

MUJER INFÉRTIL MATÓ A UNA MADRE PARA ROBARLE EL HIJO!

La policía logró desentrañar el horrendo crimen que cometió Kimmi Ardí en complicidad con su esposo Robert. (SEP).



KEOKUK, IOWA, EEUU (SEP)- Una mujer que asesinó a otra para robarle su bebé recién nacido, después de fingir que estaba embarazada, podría acabar en la silla eléctrica, dice la policía.

Los detectives dicen que Kimmi Hardy llevó a Teresa Lund a su casa con engaños, le descerrajó un tiro en la cabeza y luego trató de hacer pasar al hijo de la víctima como propio.

Kimmi, de 36 años de edad, ideó este horrendo crimen para tener un hijo, ya que no puede procrear desde hace nueve años, cuando le ligaron las trompas.

MORÍA POR UN HIJO

Durante los años que siguieron, Kimmi, originaria de Keokuk, Iowa, se moría por tener un hijo. Declaró a la policía que había dado a luz a un niño que nació muerto, el cual parió ella sola el 15 de octubre de 1999. Los detectives corrieron a desenterrar los restos del infante muerto que Kimmi había dicho que enterró en el Cementerio Nacional de Keokuk. Pero todo lo que contenía la caja de cartón



El esposo se deshizo del cadáver para que ella pudiera engañar a todos.(SEP).

que exhumaron, era un osito de peluche, un edredón de bebé y algunos materiales para empaque.

EMBARAZO FINGIDO

Mientras desarrollaba su diabólico plan para raptar a un niño, engañó a todos sus parientes y amigos con un supuesto embarazo.

Se compró un vestido de maternidad, adquirió píldoras contra la náusea en la farmacia de la esquina, y escribió cartas al periódico local exaltando la ventura de dar a luz y las delicias de la maternidad.

Pero, siniestramente, también compró una pistola calibre .38, dijo la policía.

Según la declaración, Kimmi le preguntó al empleado de la armería si la pistola "era capaz de matar a alguien y en tal caso, ¿desde qué distancia?". El plan de la mujer se fue aproximando rápidamente a su violento clímax.

HIZO UNA FIESTA

Después, con engaños, invitó a su casa a Teresa Lund, de 34 años de edad, que llevaba a su hijo en brazos, la tiró al piso y le descerrajó dos tiros en la cabeza a quemarropa; con la ayuda de su esposo se deshizo del cadáver, según dijeron los detectives. Al día siguiente, la radiante Kimmi realizó un baby shower para presentar a sus amistades al recién nacido.

Pero su plan se fue al suelo cuando una de las invitadas se dio cuenta que el niño no acababa de nacer, como aseguraba la supuesta madre, sino que tenía cuando menos seis semanas de nacido y llamó al FBI.

La policía, guiada por los datos que proporcionó la llamada anónima, interrogó a Kimmi. Ésta declaró que en realidad, le había comprado el niño a una pareja de inmigrantes por 3,000 dólares.

ESTABAN DESAPARECIDOS

Pero cuando la policía comparó la huella del pie con las del hospital local, los archivos revelaron que se trataba de Paul Lund, y que tanto él como la madre habían sido reportados como desaparecidos desde el 8 de agosto.

Según la policía, Kimmi soltó el llanto y confesó cómo había matado a la verdadera madre.